

Te mentí

Cami Oviedo



Capítulo 1

¿Te acordás cuando te dije que no me acordaba de tu cumpleaños? Que vos te enojaste, porque esa fecha fue siempre importante para vos y sentiste que no me acordaba porque no eras importante para mí. Bueno, ese día te mentí. Sí me acordaba de tu cumpleaños, sabía que era un 27 de marzo.

¿Te acordás cuando me repetías algo que ya me habías contado antes y yo te decía que no me acordaba? Te volvías a enojar, porque otra vez adentro tuyo crecía esa inseguridad y sentías que nunca te prestaba atención y que no me importabas. En realidad te estaba mintiendo de nuevo, porque te prestaba atención hasta cuando estabas en silencio sin hacer nada.

¿Te acordás cuando me dijiste para salir a pasear un día y llegado ese día yo me olvidé? Te enojaste una vez más, porque muy adentro tuyo algo te decía que tenías que marcharte, y no querías. No querías poner punto final a nuestra relación. Y te había mentido, sí me acordé que ese día tenía que verte.

¿Te acordás de todas esas veces en las que yo me olvidaba de todo lo que me decías, en las que según vos no te prestaba atención? Bueno, todas esas veces te mentí.

Sí me acordé siempre de tu cumpleaños, sí me acordaba de cada palabra que me decías, sí me acordaba cuando teníamos que vernos, sí me acordaba de todo y hasta de más.

Me acuerdo cada gesto tuyo al hablar, me acuerdo cada tono de voz, me acuerdo cada mirada, cada mensaje, cada sonrisa. Me acuerdo todo de vos y siempre lo hice. Sólo que decidí mentirte. Decidí mentir para no mostrarme débil ante vos. Crecí con esa tonta creencia de que un hombre nunca se tiene que mostrar sensible ante una mujer, de que si tenía sentimientos tenía que ocultarlos porque sino eso era signo de debilidad.

Te mentí, te mentí en cada momento para poder disimular mis sentimientos hacia vos. Te mentí para no mostrarme vulnerable. Te mentí porque sentía que la armadura que siempre me puse con las persona se estaba cayendo y quise levantarla y hacerla más fuerte.

No me di cuenta. No me di cuenta que no sólo te estaba lastimando a vos, sino que me lastimaba a mí mismo por no decir lo que sentía y querer guardarmelo.

¿Quién iba a decir que esa armadura iba a romperse el mismo día que te fuiste de mi lado?

¿Quién iba a decir que hoy estaría acá arrepintiendome de cada mentira dicha y extrañándote?

¿Quién iba a decir que hoy desearía con todas mis fuerzas que el destino

nos vuelva a unir para decirte de una vez por todas que te amo?
Si, te amo. Y no está bien que me haya dado cuenta después de que te fueras, pero así somos los que vivimos manteniendo nuestra armadura para no sentir.

Y ahora, aca estoy...

Hoy es tu cumpleaños, me acuerdo y siendo las 00:00hs siento la necesidad de llamarte y decirte aunque sea: Feliz cumple hermosa.

¿Quién iba a decir que yo me iba a terminar enamorando?

Ahora soy un tonto enamorado de la mujer que siempre estuvo a mi lado y que nunca me dejó solo, pero no la supe cuidar y se fue...

Se fue, llevándose mi armadura con ella.

•Cami Oviedo